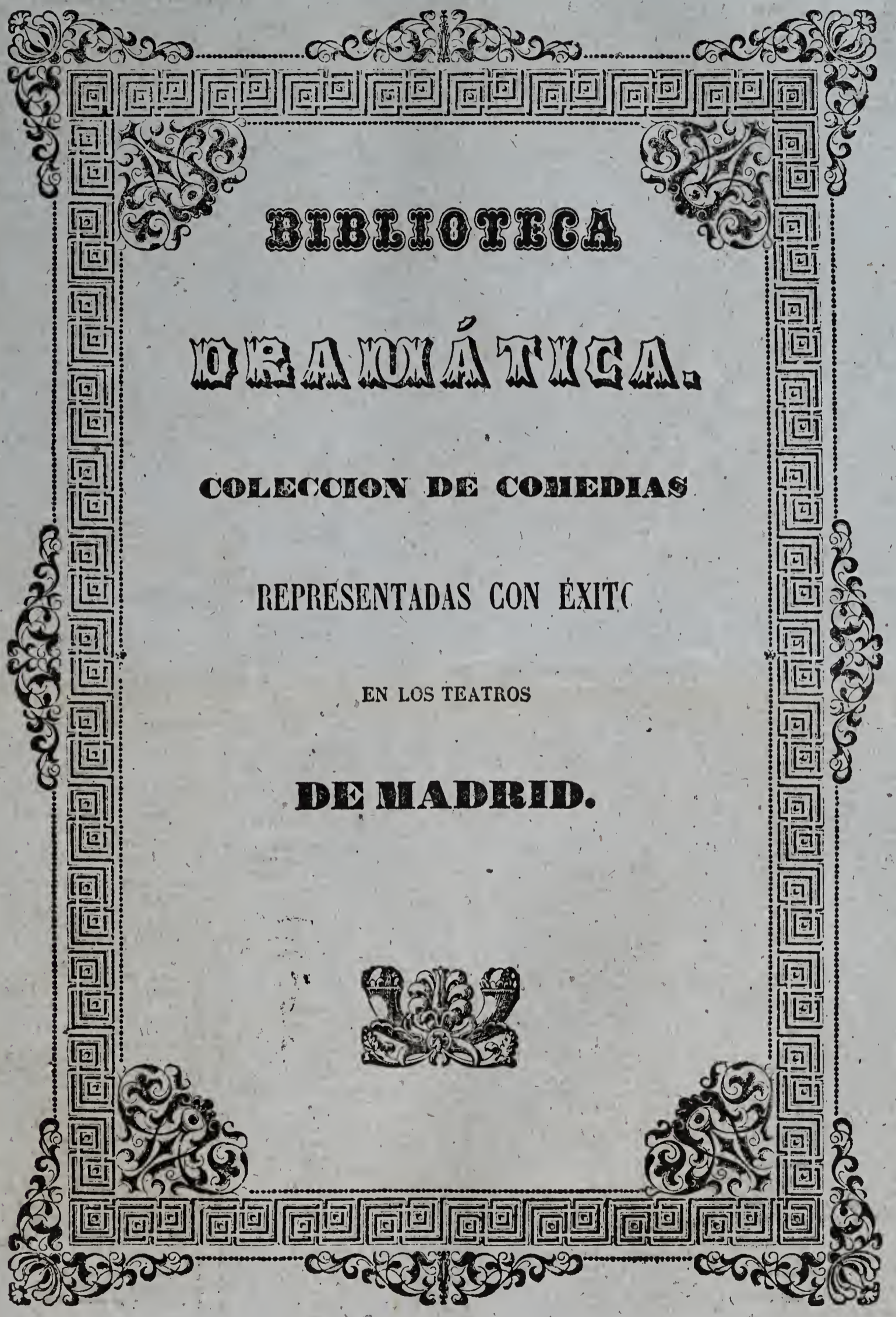


572
Brennstein

333



BIBLIOTECA

ORAXIÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.

A un tiempo hermana y amante. t. 1.	2 2	Dicha y desdicha, t. 1.	2 5	El Diablo y la bruja, t. 3.	3 9	El Terremoto de la Martinica, t. 5	2 12
Ansias matrimoniales, o. 1.	2 2	Dos familias rivales, t. 1.	3 8	- Doctor negro, t. 1.	4 4	- Tarambana, t. 3.	4 8
A las máscaras en coche, o. 3.	4 4	Don Fernando de Sandoval, o. 5	2 8	- Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3 16	- Tio y el sobrino, o. 1.	2 3
A tal accion tal castigo, o. 3.	1 5	Don Carlos de Austria, o. 3.	2 10	- Desterrado de Gante, o. 3.	3 5	- Trapero de Madrid, o. 4.	9 14
Azares de la privanza, o. 4.	3 4	Dos lecciones, t. 2.	3 2	- Espósito de Ntra. Sra., t. 1.	3 5	- Tio Pablo ó la educacion, t. 2.	2 7
Amante y eaballero, o. 4.	3 4	Dividir para reinar, t. 1.	4 3	- Españolito, o. 3.	1 6	- Testamento de un soltero, t. 3.	2 3
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	2 11	Dios y mi derecho, o. 3, a y 5. c.	2 19	- Enamorado de la Reina, t. 2.	3 5	- Talisman de un marido, t. 1.	2 4
Amor y Patria, o. 5.	4 8	Diana de Mirmande, t. 5.	3 11	- Eclipse, ó el agujero infundado, o. 3.	2 7	- Tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2 7
A la misa del gallo, o. 2.	2 10	De balcon á balcon, t. 1.	3 1	- Espectro de Herbesheim, t. 1.	3 6	- Toro y el Tigre, o. 1.	3 3
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3 5	Dejar el honor bien pueslo, o. 3.	3 4	- Favorito y el Rey, o. 3.	1 6	- Tejedor de Játiva, o. 3.	3 6
Actriz, militar y beata, t. 3.	3 2	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	3 11	- Guardia ó el conde Derfort, t. 2.	1 5	- Tejedor, t. 2.	1 7
Alpé de la escalera, t. 1.	3 9	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2 6	- Guante y el abanico, t. 3.	3 4	- Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2 5
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	3 5	Elisa, o. 3.	2 4	- Galan invisible, t. 2.	3 3	- Vivo retrato, t. 3.	1 6
Al asalto, t. 2.	2 4	Enrique de Valois, t. 2.	2 10	- Hijo de mi mujer, t. 1.	5 5	- Vampiro, t. 1.	2 7
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	6 9	Efectos de una venganza, o. 3.	2 8	- Hermano del artista, o. 2.	2 3	- Ultimo dia de Venecia, t. 5,	2 9
A mentir, y medraremos, o. 3.	3 12	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2 4	- Hombre azul, o. 5e.	3 11	- Ultimo de la raza, t. 1.	2 4
A perro viejo no hay tus t. 3.	4 7	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1 4	- Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	3 10	- Ultimo amor, o. 3.	2 5
Abogar contra si mismo, t. 2.	4 7	En poder de criados, t. 1.	3 2	- Hijo de su padre, t. 1.	2 10	- Usurero, t. 1.	2 4
A mal tiempo buena cara, t. 1.	2 5	Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2 12	- Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Magia.	5 6	- Zapatero de Londres, t. 3.	3 9
Amor y farmacia, o. 3.	4 6	En la fulta va el castigo, t. 5.	3 8	- Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. 5.	4 7	- Zapatero de Jerez, o. 4.	3 3
Alberto y German, t. 1.	2 4	Engaños por desengaños, o. 1.	2 4	- Hijo del emigrado, t. 4.	2 10	Fausto de Underwal, t. 5.	1 13
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	1 2	Estudios históricos, o. 1.	2 5	- Hombre complaciente, t. 1.	2 10	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5	3 7
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	5 9	Es el demonio!! o. 1.	2 3	- Hijo de todos, o. 2.	2 10	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a, y 10 c.	3 15
Amor de padre, o. 2.	2 14	En la confianza está el peligro, o. 2.	3 4	- Hombre cachaza, o. 3.	3 5	Francisco Doria, o. 4.	2 10
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2 3	Entre cielo y tierra, o. 1.	2 2	- Heredero del Czar, t. 4.	2 3	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1 11
Allá vá eso! t. 1.	2 10	En paz y jugando, t. 1.	2 3	- Idiota ó el subterráneo, t. 5.	2 20	Gustavo Wasa, o. 5.	2 16
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	2 6	Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	3 9	- Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	4 11	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4 9
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2 6	Es un niño! t. 2.	4 7	- Lazo de Margarita, t. 2.	2 9	Guardapié III, ó sca Luis XV en casa de Mna. Dubarry, t. 1.	3 5
Amar sin ver, t. 1.	2 2	Errar la cuenta, o. 1.	2 2	- Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	4 4	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 3.	3 7
Beltran el marino, t. 1.	2 8	Elena de la Seiglier, t. 4.	2 5	- Licenciado Vidriera, o. 4.	7 12	Geroma la castañera, zarz.	1 5
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	3 10	Están cerdes, t. 1.	2 3	- Maestro de escuela, t. 1.	2 7	Hasta los muertos conspiran, o. 7	2 11
Batalla de amor, t. 1.	2 3	Empeños de honra y amor, o. 3.	2 6	- Mavido de la Reina, t. 1.	5 5	Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2 8
Camino de Portugal, o. 1.	2 1	En mi bemol, t. 1.	2 1	- Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	4 12	Herminia, ó volver á tiempo, t. 5	3 5
Con todos y con ninguno, t. 1.	1 2	El andaluz en el baile, o. 1.	2 8	- Médico negro, t. 7 c.	4 12	Halifax, ó pícaro y honrado, t. 5 y p.	2 9
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2 4	- Aventurero español, o. 3.	2 8	- Merced de Londres, t. id.	5 5	Hombre tipto y muger lenor, o. 4	3 5
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3 2	- Arguero y el Rey, o. 3.	3 12	- Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	4 4	Honor y amor, o. 5.	4 9
Casarse ó oscuras, t. 3.	5 4	- Agiotage ó oficio de moda, t. 5.	2 10	- Memorialista, t. 2.	2 3	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2 4
Clara Harlowe, t. 3.	5 11	- Amante misterioso, t. 2.	3 6	- Marido de dos mugeres, t. 2.	2 7	Ilusiones, o. 1.	1 4
Con sangre el honor se venga, o. 3.	2 9	- Alguacil mayor, t. 2.	2 5	- Marqués de Fortville, o. 3.	4 11	Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 5.	4 4
Como á padre y como á rey, o. 3.	3 3	- Amor y la musica, t. 3.	2 4	- Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	2 11	Jorge el armador, t. 4.	3 11
Cuánto vale una leccion! o. 3.	4 3	- Aquello misterioso, t. 2.	4 5	- Marido de la favorita, t. 5	4 6	Jui que jeimbra; o. 1.	3 6
Caer en el garlilo, t. 3.	4 3	- Amigo intimo, t. 1.	2 3	- Médico de su honra, o. 4	2 5	José Maria, ó vida nueva, o. 1	1 7
Caer en sus propias redes, t. 2.	2 3	- Artículo 960, t. 1.	2 3	- Médico de un monarca, o. 4.	4 9	Juan de las Viñas, o. 2.	1 6
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	4 12	- Angel de la guarda, t. 3.	3 8	- Marido desteal, ó quien engaña y quien, t. 3.	4 9	Juan de Padilla, o. 6 e.	3 11
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2 11	- Artesano, t. 5.	3 8	- Marido de su honra, o. 4	2 5	Jacobo el aventurero, o. 4.	2 16
Caprichos de una sollera, o. 1.	2 3	- Anillo del eardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8 7	- Médico de un monarca, o. 4.	3 6	Julian el carpintero, t. 3.	3 6
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3 4	- Baile y el entierro, t. 3.	2 8	- Marido de un monarca, o. 4.	4 6	Juana Grey, t. 5.	2 8
Con un palmo de narices, o. 3.	3 3	- Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	3 10	- Marido desteal, ó quien engaña y quien, t. 3.	2 5	Juzgar por apariencias, o. 5.	3 6
Camino de Zaragoza, o. 1.	1 7	- Campanero de S. Pablo, t. 4.	2 4	- Mercado de San Pedro, t. 5.	2 5	Jugar con fuego, t. 2.	1 3
Consecuencias de un bofetón, t. 1.	1 6	- Contrabandista Sevillano, o. 2.	3 10	- Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	2 8	Julio César, o. 5.	2 15
Consecuencias de un disfraz, o. 1.	3 3	- Conde de Bellastor, o. 4.	4 8	- Nudo Gordiano, t. 5.	2 9	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2 9
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodia, t. 3.	3 8	- Comibio de la legua, t. 5.	3 10	- Novio de Buitrago, t. 3.	6 16	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 3.	2 8
Cambiar de sexo, t. 1.	4 3	- Cepillo de las ánimas, o. 1.	2 6	- Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2 2	Luchar contra el destino, t. 3.	2 8
Campuesto y sin novia, t. 2.	1 7	- Cartero, t. 5.	3 10	- Noble y el soberano, o. 4.	2 10	Luchar contra el sino, ó la Sor-tija del Rey, o. 3.	2 5
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3 7	- Cardenal y el judio, t. 5.	3 12	- Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	3 4	Llueven sobrinos!! o. 1.	3 3
De la mano á la boca, t. 3.	2 5	- Clásico y el romántico, o. 1.	2 3	- Nudo y la lazada, o. 1.	4 11	Laura de Castro, o. 4.	1 15
Don Canuto el estanguero, t. 1.	5 2	- Caballero de industria, o. 3	3 4	- Oso blanco y el oso negro, t. 1.	1 5	Laura, (pról. epil), o. 5.	4 12
Dos contra uno, t. 1.	2 2	- Capitan azul, t. 3.	2 11	- Pacto con Satanás, o. 4.	3 9	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2 9
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3 2	- Ciudadano Marat, t. 4.	3 18	- Premio grande, o. 2.	2 4	Latreaumont, t. 5.	2 15
Desonor por gratitud, t. 3.	5 4	- Confidente de su muger, t. 1.	2 4	- Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	2 4	Libro III, capítulo I, t. 1.	1 2
Dos y ninguno, o. 1.	2 3	- Caballero de Griñon, t. 2.	2 4	- Page de Woodstock, t. 1.	1 2	Llovidos del cielo, t. 1.	2 3
De Cadiz al Puerto, o. 1.	1 7	- Corregidor de Madrid, t. 2.	2 4	- Peregrino, o. 4.	3 2	Luchas de amor y deber, o. 3.	2 5
Desengaños de la vida, o. 3.	3 8	- Castillo de San Mauro, t. 5.	5 10	- Premiode una coqueta, o. 1.	2 4	Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 5.	2 7
Doña Sancha, ó la independencía de Castilla, o. 4.	2 16	- Cautivo de Lepanto, o. 1.	1 4	- Poder de un falso amigo, o. 2.	2 5	La Abadia de Castro, t. 7. c.	9 13
Don Juan Pacheco, o. 5.	2 8	- Coronel y el tambor, o. 3.	2 4	- Perro de centinela, t. 1.	3 8	- Abadia de Pennarek, t. 3.	1 8
Don Ramiro, o. 5.	1 8	- Caudillo de Zamora, o. 3.	3 7	- Porvenir de un hijo, t. 2.	2 5	- Alqueria de Bretaña, t. 5.	7 12
Don Fernando de Castro, o. 3.	1 2	- Conde de Monte-Cristo, primera parte, 40 e.	4 16	- Padre del novio, t. 2.	1 4	- Barbera del Escorial, t. 1.	2 3
Dos y uno, t. 1.	1 2	- Idem segunda parte, t. 5	5 17	- Pronunciamento de Triana, o. 1.	2 4	- Batalla de Clavijo, o. 1.	2 4
Donde las dan las toman, t. 1.	5 3	El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2 12	- Rey de los criados y acclarar por carambola, t. 2.	2 5	- Batalla de Bailen, zarz, o. 2.	2 8
De dos á cuatro, t. 1.	1 1	- Castillo de S. German, ó delito y espiacion, t. 5.	7 9	- Robo de un hijo, t. 2.	2 8	- Boda tras el sombrero, t. 4.	5 9
Dos noches, t. 2.	3 2	- Ciego de Orleans, t. 4.	2 9	- Rey martir, o. 4	2 7	- Berlina del emigrado, t. 5.	3 10
Dicuiyio pala de Anafre, o. 1.	2 4	- Criminal por honor, t. 4.	2 9	- Rey de copas, t. 1.	3 3	- Los consejos de Tomás, o. 3.	2 6
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2 5	- Cardenal Cisneros, o. 5.	1 11	- Robo de Elena, t. 1.	2 3	La costumbre es poderosa, t. 1.	2 4
De una afrenta dos venganzas t. 5	4 16	- Ciego, t. 1.	2 3	- Rayo de oriente, o. 3.	1 9	Los celos de una muger, t. 3.	5 5
Don Beltran de la Cueva, o. 3.	2 7	- Cardenal Richelieu, o. 1.	2 9	- Secreto de una madre, t. 3 y p.	3 9	La cula del perro de Alcibíades, t. 3.	2 6
Don Fabrique de Guzman, o. 4	3 5	- Castillo de Grantier, t. 4	4 7	- Seductor y el marido, t. 3.	3 4	- Caverna de Kerougal, t. 4.	1 10
Dina lo gitana, t. 3.	4 8	- Duque de Altamura, t. 3.	5 10	- Sastre de Londres, t. 2.	1 5	- Coqueta por amor, t. 3.	3 4
Demonio en casa y angel en soledad, t. 3.	4 3	- Dinero!! t. 4.	5 14	- Tio y el sobrino, a. 1.	3 4	- Corte y la aldea, o. 3.	2 8
		- Doctorcito, t. 1.	6 2				
		- Demonio familiar, t. 3.	3 4				
		- Diablo en Madrid, t. 5.	2 7				
		- Desprecio agradecido, o. 5.	4 5				
		- Diablo entomorado, o. 3.	3 21				
		- Diablo son los nietos, t. 1.	2 3				
		- Derecho de primogenitura, t. 1.	3 5				
		- Doctor Capirole, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1 6				
		- Diablo nocturno, t. 2.	5 3				

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

ECONOMIAS.

Comedia en un acto, de Mr. Scribe, arreglada á nuestra escena por D. Mariano Carreras y Gonzalez, y representada con aplauso en el teatro del Principe, el mes de octubre de 1852.

PERSONAS.

ACTORES.

DOÑA CATALINA, madre de	Sra. Córdoba.
EMILIA	Sra. Garcia (Doña J.)
DOÑA TIBURCIA	Sra. Perez.
ISABEL	Sra. Espejo (Doña C.)
CARLOS ESTRADA	Sr. Romea. (D. F.)
EDUARDO, su amigo	Sr. Lozano.
DON PANTALEON, padre de Emilia	Sr. Boldun.

La escena pasa en Madrid, en un cuarto principal, calle de Toledo; época actual.

El teatro representa una sala decentemente amueblada: puerta en el fondo, que por la derecha dá á la escalera y por la izquierda á las habitaciones de la casa. Otra puerta á la izquierda que comunica con las piezas interiores. Un balcon á la derecha. Un piano. Una mesa con recado de escribir.

ESCENA PRIMERA.

DON PANTALEON, DOÑA CATALINA, EMILIA. *El primero en traje de buta escribiendo sobre la mesa. La segunda leyendo. La tercera, sentada al piano, preludiando.*

PAN. Aceite, diez. Garbanzos, catorce... velas...
EMI. Tarara... ri... tara... ri... ra... Sol, mi...
la....

PAN. Son diez y siete, y cuatro, veinte y uno....
y llevo dos.

EMI. Tararira .. ra... ri... ra... sol, sol, fa...

PAN. Cómo, Catalina, la cuenta de la semana pasada asciende á ciento setenta y cuatro reales y doce maravedis!..

CAT. Sin duda, te parece mucho?

PAN. Semejante cantidad invertida únicamente en las necesidades de la mesa, es excesiva para una familia como la nuestra, para un hombre como yo, don Pantaleon Ropa, simple comerciante de idem en la calle de Toledo. Ciento setenta y cuatro reales con doce maravedis! ahí es una friolera!..

CAT. Tú no me diste mas que ciento cuarenta con que aun me debes treinta y cuatro.

PAN. Muger! muger! yo no puedo con tanto gasto... Bien sabes que la tienda produce poco....;

en el día el pueblo anda medio desnudo.... y luego las contribuciones... desde el dichoso sistema tributario...

CAT. Ahí nos queda la renta de esta casa, que es nuestra, sin deberle nada á nadie.

PAN. Pero quita la tienda y el piso principal, que ocupamos nosotros, y verás lo que te produce. Cuatro reales miserables del cuarto segundo, que apenas alcanzan para reparos.

CAT. Y bien, qué quieres decir con eso?

PAN. Quiero decir, digo que es preciso reducirse, disminuir los gastos, hacer economias... Por ejemplo, podíamos despedir al maestro de canto de la chica, que nos cuesta cinco duros al mes, y con eso nos ahorrariamos tambien el alquiler del piano.

CAT. De ningun modo. La música puede servir de dote á Emilia; porque al fin, á una artista no le faltan pretendientes.

EMI. Tiene usted razon, mamá, y si papá quisiera...

CAT. Bien, bien... Ademas, ella anuncia grandes disposiciones.

PAN. Puede ser... pero hace un año que no sale de sus escalas cromáticas.

CAT. Escalas!.. Niña, canta, canta esa romanza que has aprendido últimamente.

PAN. Para qué? Si ya la he oido.

CAT. Pues bien, di que la chica no hace mas que escalas. Vamos, qué te parece?

PAN. Lo que me parece es, que se marche allá adentro á concluirme las medias que me empezó el invierno pasado.

EMI. (Las medias! Vaya una labor divertida! Pero á bien que eso no le impide á una pensar en quien quiera.) (vase.)

ESCENA II.

DON PANTALEON, DOÑA CATALINA.

PAN. Y ahora que estamos solos. . sé razonable Catalina No podiais pasar tú, y la chica sin tanto perifollo, sin tantos adornos, gorros, manteletas?..

CAT. No, señor. . tenemos que presentarnos decentes en las reñniones, y cuando una es sócia

de la Unión y la Aurora... Las economías no deben empezar por las cosas útiles.

PAN. Tienes razón... pero... mira, podíamos despedir al mancebo y quedarnos solos con la criada.

CAT. Pues! quieres que tu hija y yo estemos sujetas todo el día en el mostrador?... Al contrario, yo pienso tomar una doncella.

PAN. Entonces será preciso que aumentemos nuestras rentas... Lo que es así, no podemos seguir viviendo, Catalina.

CAT. Espera, me ocurre una idea. Tu conoces á doña Rita... es una viuda sin recursos, y sin embargo se bandeja bien con los huéspedes.... Por qué no hacemos lo que ella?

PAN. No me parece mal; doña Rita debe vivir con desahogo.

CAT.. Ya lo creo... es el sistema mas económico. Admitiremos en casa uno ó dos huéspedes, que nos darán doce ó veinte y cuatro duros todos los meses, y no por eso subirá mucho mas nuestro gasto; donde comen cuatro, comen cinco.

PAN. En efecto!.. Es una especulación magnífica! La casa no nos cuesta nada.

CAT. Lo ves?... Cuando te se hubiera ocurrido á ti una idea semejante?

PAN. Y luego... si, si, confieso que tienes mas talento que yo, Catalina... Pondremos en el *Diario de avisos* un anuncio, diciendo que se desea encontrar un matrimonio honrado.

CAT. Nada de eso: las mugeres son tan fastidiosas! Y que si el peinado... si el espejo... Mejor es un hombre solo, un joven que nos hará la tertulia, y jugará contigo á la lotería... y nos acompañará á paseo .. Ahora, sobre todo, un soltero nos sería muy útil, aunque no fuera mas que para espantar á ese trastuelo que ha dado en hacer guiños á Emilia. Y lo peor es que ella no le pone mala cara.

PAN. De veras? Es preciso que redoblemos nuestra vigilancia. La chica no tiene mas dote que su palmito, y lo que necesita es un novio con dinero, no un mozalvete boquirrubio, sin una peseta.

CAT. Por supuesto... pero no temas... si encontramos un huésped, tendremos en él un protector, un amigo que sabrá hacerle desistir de sus proyectos.

PAN. Eso me decide. Voy, voy al momento al *Diario de avisos*. (se quita la bata y la deja encima de una silla) Mira, como no tenemos dinero, he enviado recado á la vecina doña Tiburcia para que me traiga los tres meses adelantados que debió pagarme hace unos días Si baja; le dirás que se espere.

CAT. Bien está; no te detengas.

PAN. Vuelvo al momento.

ESCENA III.

DOÑA CATALINA, despues ISABEL.

CAT. Si no estuviera yo aqui para poner orden en todo, cómo iria ello? Este marido que Dios me dió es tan apocado, tan soso!.. Por fortuna yo tengo talento por los dos, y gobierno por mi sola la casa... Luego dicen que una lleva los calzones!.. Qué ha de hacer cuando dá con hombres como estos?

ISA. Señora... (entrando.)

CAT. Qué traes, Isabel?

ISA. Ahí está esperando un jóven que desea hablar con usted.

CAT. Un jóven? Si será?... Pero no, no es posible todavía. Dile que no está en casa mi esposo.

ISA. Nó importa. Me ha dicho que necesita ver á usted ó alamo, y que hasta tanto no se irá.

CAT. Entonces, es para algun negocio urgente. Pero yo no puedo recibirle en este trage. Que entre, y que aguarde un momento, mientras me echo un vestido. (vase.)

ESCENA IV.

ISABEL y CARLOS.

ISA. Pase usted, caballero. (en el fondo.)

CAR. No veo aqui á la señora.

ISA. Tome usted asiento, que no tardará en salir.

CAR. Siempre que tu me hagas compañía... Sabes que eres una guapa chica?

ISA. De veras?

CAR. A fé de Carlos .. Yo necesitaba un ama de llaves como tú, fresca, rolliza... pudibunda, y sobre todo, severa... Voy á probar tu virtud. (va á abrazarla.)

ISA. Quiere usted estarse quedo?

CAR. Así me gusta, defiéndete; la resistencia es legitima... Sin defensa, no puede haber ataque.

ISA. Vaya una cabeza!..

CAR. Eso mismo me dicen todas... Entre las mugeres tengo una reputacion envidiable; y para no desmentirla... (quiere otra vez abrazarla.)

ISA. Caballero!..

CAR. Acércate... Voy á contarte un cuento.

ISA. Ahí se queda usted, no tengo tiempo de escucharle.

CAR. Toma un poco del mio... Yo le tengo de sobra.

ISA. Puede usted emplearle con las señoritas.

CAR. Y con las doncellas. . Yo hago á pluma y á pelo. Conque déjate querer, muchacha.

ISA. Ay! Suelto usted... viene gente.

CAR. Ola! Figura grave!.. Aire circunspecto! Será el ama de casa.

ESCENA V.

Los mismos, DOÑA TIBURCIA que entra trayendo un saldero inglés atado con un cordón.

TIB. Vamos adentro, Godofredo.

CAR. Señora... estoy á los pies de usted. Hace media hora que la espero con la mayor impaciencia Este perrito le pertenece?

TIB. Para servir á usted!... Quieto aqui, Godofredo!

CAR. Ah! se llama Godofredo? Bonito nombre. Le cria usted?..

ISA. (Ave Maria!)

CAR. Lo he conocido al momento. Sabe usted que se le parece? Permita usted que estampe un ósculo en sus rosadas mejillas. Pobrecito! pobrecito! (cogiéndolo y acariciándolo.) Yo celebró, señora, haber tenido esta ocasion de ofrecer á usted mis respetos... Su criada de usted... es decir, su doncella... me ha dicho. .

ISA. Pero qué está usted haciendo? Esta señora es una vecina.

TIB. Para servir á usted.

CAR. Ah! perdone usted la galanteria anticipada, que la casualidad le ha hecho interceptar al paso. Usted habita el piso segundo?

TIB. Y bien caro que me le hace pagar don Pantaleon.

CAR. (Es una inquilina! Nada tengo que hacer con ella.) *(deja bruscamente el perro y se pone á tararear cualquier cancion)*

ISA. Usted no puede quejarse, doña Tiburcia. Qué es para usted una peseta diaria de alquiler?

TIB. Pues no la pagaria, si no fuese por este. Yo para mi sola no necesito un cuarto tan grande. Pero Godofredo sale poco de casa, y para que pueda correr á sus anchas... No es verdad, pobrecito?

ISA. Usted es rica, y el que lo tiene lo gasta..... El año pasado, sin ir mas lejos, le dejó á usted su tío, el que murió en Valencia, mas de veinte mil duros.

TIB. Quien sabe si tendré que partirlos con otros herederos? Me han dicho que hay de por medio un primito con derechos iguales á los míos.... Si es cierto, que se presente, yo no he de ir á buscarle. Pero á todo esto, no hago mas que charlar, y aun no he dicho á lo que he venido. Godofredo! Godofredo!

A. Tal vez á pagar los tres meses adelantados?
B. Precisamente... don Pantaleon me ha mandado ya cuatro ó cinco recados, y no quiero que crea...

A. El caso es que ahora no está en casa. Si usted gusta esperarle un momento...

B. Me es imposible; tengo que llevar á Godofredo al colegio de Veterinaria, para que le vea un profesor... El pobrecito es tan delicado... padece tanto de los nervios... Voy á subir á ponerme la mantilla, y á echar la llave á la puerta. Usted tendrá cuidado, no es verdad?

A. Con mucho gusto, doña Tiburcia.

T. En el dia no se oyen mas que robos, y como na tiene algo... Voy á dar á usted el dinero; entraré por el recibo cuando vuelva...

ISA. Está bien.

T. Aquí le dejo sobre la mesa. *(lo hace.)* Hasta despues.

ISA. Vaya usted con Dios, doña Tiburcia.

T. Godofredo! Godofredo! *(vase con Isabel.)*

ESCENA VI.

CARLOS, solo.

...lla!.. se van, y me dejan solo! Esto se llama respirar confianza. Verdad es que hay fisonomias privilegiadas... *(se asoma al balcon.)* El pobre Eduardo se estará impacientando en la quina... Pero, qué remedio? No tardará en ser el mas feliz de los hombres... me he empeñado en ello, y cuando yo, Carlos Estrada, doctor infieri, tomo estas cosas por mi cuenta..... tengo un amigo desgraciado... triste... tímido como una liebre... tres palabras que pueden reducirse á una sola... enamorado! Pero enamorado con una pasion anónima, desconocida para el padre del objeto; para la madre del objeto; aun mas, para el objeto mismo!.. Es preciso declararse... Introducirse en la casa... cómo? Dejo la amistad á la puerta, ó mas bien

paseando á lo largo de la calle... y me presento yo mismo en persona... Qué voy á decir? No lo he pensado... Qué voy á hacer? Lo ignoro... Qué pretesto voy á dar? Dios solo lo sabe. Lo importante era entrar en la casa... y estoy dentro. Mi estrella liará lo demas. El mejor plan es no tener ninguno... asi no hay miedo de que fracase... Nada, empiezo por el saludo de ordenanza caballero! Tengo el honor... Pero qué veo? Justamente es una señora..... Esto es lo que tiene el preparar de antemano los discursos.

ESCENA VII.

CARLOS, DOÑA CATALINA.

CAT. (Este será el jóven que desea hablarme.) Caballero, siento haber hecho á usted esperar tanto tiempo: se habrá usted fastidiado aquí solo?

CAR. Nada de eso, señora. No conocia á usted aun; y.... confieso que ahora tendria menos paciencia...

CAT. (Parece muy fino!) Y puedo saber á qué debo el honor?

CAR. A un asunto urgente... al menos tal me lo parecia... pero ya no tengo prisa de terminarle. No sé si usted me comprende... pero yo no puedo hablar de negocios á una muger bella... Asi es que se me ha olvidado el mío.. y no le recordaré seguramente, mientras no este aqui su esposo de usted.

CAT. (Es muy galante!) Mi esposo ha salido, caballero.

CAR. No me pesa... le esperaré, y si no soy importuno, tendré el gusto de hacer á usted compañía

CAT. El gusto será mio.

CAR. Yo creo haber visto á usted en alguna parte. Esa fisonomia no me es enteramente desconocida. Tal vez en el prado, en el teatro?

CAT. No digo que no.

CAR. O en alguna reunion?

CAT. En la Aurora sin duda.

CAR. Eso es... en la Aurora.

CAT. Ha estado usted alguna vez en esa sociedad?

CAR. Yo las frecuento todas, señora... en mi calidad de extranjero. (Allá vá esa!)

CAT. Cómo! Usted es?

CAR. Americano... de la república de Tejas... estados anejos.

CAT. (Me agrada este joven.)

CAR. Viajo por inclinacion y por recreo. Soy lo que los franceses llaman un *touriste*... y despues de haber corrido la mayor parte del mundo... he elegido para descansar algunos años la capital de esta nacion fertilisima, donde tanto abundan las buenas frutas y las mugeres bellas. (Miento como un descosido.)

CAT. Pasará usted una vida muy alegre.

CAR. Tiene de todo, señora. Sin familia, sin parientes, sin afecciones... (Verdad desconsoladora!) Me veo obligado á distraer el tiempo de cualquier modo que sea. Almuerzo y como en la fonda... por la noche voy á la ópera... monto á caballo... juego al golfo, etc., etc. A veces no sé en qué emplear mi dinero.

CAT. (Quién pudiera decir otro tanto!) Y come usted siempre en la fonda?

CAR. Qué quiere usted? Un soltero no tiene casa.
 CAT. Entonces voy á tomarme la libertad...
 CAR. Oh! señora, es usted muy dueña.
 CAT. Puesto que tiene usted que hablar de negocios con mi marido... podría usted quedarse á comer en casa... (Si yo lograra atraparle!) Nuestra mesa no es, sin duda, digna de usted; pero la intencion con que se le ofrece ..
 CAR. Qué dice usted? (Soy el mas feliz de los hombres .. á los diez minutos de conversacion me convidan á comer.)
 CAT. A no ser que esté usted comprometido...
 CAR. Nada de eso, señora .. me tiene usted á sus órdenes hoy, mañana, pasado mañana... todos los dias.
 CAT. (Probemos!) Nada mas fácil, caballero. Si usted quiere, en usted consiste.
 CAR. (Cómo? Un convite perpétuo! Magnífico!)
 CAT. Mi esposo y yo hemos pensado, por razones de economía, admitir en casa algunos huéspedes... y creo que si á usted le conviniese... no podríamos hacer mejor eleccion.
 CAR. (Eso es otra cosa.)
 CAT. Que dice usted?
 CAR. Digo... señora... digo... (Qué diablos! Acepto.) Me conviene... si, me conviene, perfectamente. Una calle céntrica .. (Mas que las Vistillas.) Una patrona amable... encantadora... (Empecemos por conquistar á la madre.) Y luego... una habitacion... Oh! la habitacion sobre todo... Usted es casada... tiene hijos? Dispéñseme usted que le haga estas preguntas... pero...
 CAT. Es muy justo, caballero. Tengo una hija.
 CAR. Bella sin duda... como dice el refran, de tal arbol..
 CAT. Gracias. (Qué galanteria!) Falta solo saber si el precio...
 CAR. El que usted quiera, señora. Yo no reparo en esas cosas.
 CAT. Diez reales diarios... Le parecen á usted mucho?
 CAR. Al contrario... es muy poco... (Lo mismo me dá; tengo todo el mes para no pagar.)
 CAT. Es decir que es cosa convenida?
 CAR. Por mi no hay dificultad, y desde ahora tomo posesion del cuarto.
 CAT. (Qué ganga! diez reales y un americano!)
 CAR. Mientras me traen mi equipage... yo trato á usted con franqueza... (se quita la levita.)
 CAT. No faltaba otra cosa!
 CAR. Justamente aqui veo una bata.
 CAT. Es la de mi marido!
 CAR. Me viene de molde. (se la pone.)

ESCENA VIII.

Dichos, DON PANTALEON.

PAN. Vengo de poner el anuncio en el *Diario de avisos*. (Un joven de bata!)
 CAT. Ya es inútil, porque aqui tienes á este caballero, que se ha presentado por si mismo... Joven americano, de una familia muy distinguida...
 CAR. Carlos Estrada, servidor de usted.
 PAN. Muy señor mio.
 CAR. El señor es sin duda...
 CAT. Mi esposo. Don Pantaleon Ropa.
 CAR. Por muchos años.

PAN. Mi muger le habrá explicado ya... En mi casa no encontrará usted una mesa suntuosa.
 CAR. Si, ya sé. Comidas patriarcales .. de la edad de oro... sopa, cocido...
 PAN. Un cocido escelente!
 CAR. Dos entradas, el asado y una ensalada cocida. En cuanto á los intermedios y los postres... con cualquiera cosa me contento. Yo soy caballo de buena boca.
 PAN. Pero... caballero...
 CAR. Ah! Usted está por las aceitunas sevillanas, los pepinillos en vinagre... las ostras escabechadas... las pasas de Málaga... el queso de Gruyere, etc., Bien, no regañemos por eso.
 PAN. No, no; permitame usted. (bajo á doña Catalina.) (Calla! Esa bata es la mia!)
 CAT. (id. á Pantaleon.) (Hasta que le traigan su equipage...)
 CAR. Ah! que felicidad, mi señor don Pantaleon! Qué felicidad es entrar en una casa como esta, de gustos sencillos, de costumbres morigeradas... (saca del bolsillo de la bata una petaca y le ofrece un cigarrò.) Entre paréntesis, usted fuma?
 PAN. Mil gracias.
 CAR. (enciende un cigarro.) Encuentra uno en ella amigos, sociedad... casi una familia.
 PAN. Perdone usted; esa petaca...
 CAR. (guardándola muy tranquilamente en la bata.) No es mia... siento mucho no poder ofrecérsela.
 PAN. Pero...
 CAR. Qué paz! Qué dulce tranquilidad se disfruta rodeado de tan buenas gentes! Lejos del ruido, del bullicio, del torbellino del mundo!... Puede decirse que se reune á la independencia del hombre soltero, los placeres domésticos del casado.
 PAN. (Pues señor, no hay medio de interrumpirle...) (á Catalina.) Dime, muger, le has hablado de precio?
 CAT. Si... le parecen poco diez reales diarios.
 PAN. Ya lo creo .. al paso que va... Convendría que pagase adelantado.
 CAT. Qué desconfiado eres! No has oido que es muy rico?
 PAN. Sin embargo...
 CAT. Pues yo no me atrevo á decirle nada.
 PAN. Bien, yo me encargo de ello.
 CAR. (Qué estarán cuchicheando?)
 PAN. Hablaba con mi muger de los asuntos de la casa. Sabe usted, mi querido huésped, que cada dia escasea mas el numerario?...
 CAR. (A quién se lo cuenta?)
 PAN. Esta mañana le decia yo á mi muger, qué bien nos vendria hoy el recibir algun dinero!
 CAR. De veras? Es usted el hombre de la suerte! Ahi creo que ha de haber para usted algo. (indicando el que ha dejado doña Tiburcia en la mesa.)
 PAN. Es posible!... (Veamos lo que piensa pagar!) (cuenta el dinero)
 CAT. Te convences de que tus sospechas eran injustas?
 CAR. (Ya quisiera yo tener otro tanto... Si pudiese ahora avisar á ese pobre Eduardo .. (mirando por la ventana.) A saber los calendarios que él estará haciendo en su cabeza...)
 PAN. Diez y ocho duros! Sabes, muger, que es un buen pupilaje? Puedes darle el asado... un po-

quito de asado... que no sea caro... Caballero, estoy sumamente satisfecho de la conducta de usted.

CAT. Ahora pueden ustedes tratar sus negocios... No tenia usted que hablar con mi marido?

CAR. Para qué?... Tiempo nos queda... hemos de vernos en la mesa todos los días.

PAN. Le prevengo á usted que comemos á las dos en punto.

CAR. Oh! Yo como á las cinco... es de mejor tono; y además, á esa hora ya ha tenido uno tiempo de hacer hambre. Nada, nada... á las cinco en punto á la mesa... Ah! contando, por supuesto, con el cuarto de hora de cortesia... pero nunca mas tarde de las cinco y media... Desde hoy prometo á usted un apetito siempre exacto y siempre nuevo.

PAN. (Pues me gusta! Qué dices de esto, Catalina?) (bajo á ella.)

CAT. (Que eres de lo mas intolerante!..) Entonces será preciso retardar hoy la comida.

CAR. Por mi parte, no me opongo.

PAN. Ya! Pero mi estómago... que no habia recibido contra-orden...

CAR. Asi tendrá usted mas apetito.

CAT. Voy á poner algun extraordinario.

CAR. Cualquier cosa... unas perdices... unas truchas...

PAN. O una tortilla...

CAR. Bien... al ron... ó á las finas yerbas me gusta mucho... Sobre todo, recomiendo á usted que el café esté bien caliente.

PAN. (Café!... esto ya es demasiado!) El caso es, amigo mio, que en casa no acostumbramos...

CAR. Es posible?

PAN. Como usted lo oye.

CAR. Oh! lo siento, lo siento mucho. Entonces nada mas que una vez.

PAN. (bajo á Catalina.) Vamos! Está visto que se ha propuesto arruinarme. Ni aun que pagára doble.

CAT. Quieres callar? De poco te asustas... nunca has de saber vivir.

PAN. No diré yo de él otro tanto!

ESCENA IX.

Dichos, EDUARDO.

EDU. (ap. entrando.) Suceda lo que quiera, no sé lo que ha sido de Carlos, y ya estoy cansado de esperar.

CAR. Qué veo? Amigo mio, mi buen Eduardo!.... Vienes sin duda á visitarme?... Quién diablos te ha dicho que vivia en esta casa?

EDU. (asombrado.) A mí? Nadie... Solo que estaba allí... (saluda á Pantaleon y Catalina.) Caballero... tengo el honor... Señora... estaba en la calle y he creido ver...

CAR. Me has visto por el balcon?... Nada tiene de extraño. Y bien, qué haces que no dejas el sombrero? Estás en tu casa. Tengo el honor de presentar á ustedes al señor don Eduardo Leon, mi mejor amigo.

EDU. (No vuelvo de mi asombro... tiene un aplomo!) En efecto... yo soy....

CAT. Qué veo! (mirandole y bajo á su marido.) Es él, no me cabe duda.

PAN. Quién?

CAT. El joven de que te he hablado... que nos sigue en paseo, y hace telégrafos á Emilia.

PAN. Oh! pues ya verás...

CAT. Qué vas á hacer?... Es el amigo intimo del huésped, y hay que guardarle atenciones... afortunadamente vá á marcharse.

CAR. (á Eduardo.) Con que, amigo mio, hoy nos harás el gusto de comer con nosotros... sin etiquetas... en familia... Creo que me será permitido tener de vez en cuando en la mesa algun convidado.

CAT. Caballero...

CAR. Entiendo... el exceso del gasto corre de mi cuenta.

PAN. seguramente... no queremos privar á usted de ninguna libertad... es usted muy dueño.

CAR. No hay mas que hablar. Un cubierto mas para el señor, y alguna cosilla extraordinaria... es preciso dar á la cocinera ocasion de ejercitar sus talentos... y estoy seguro que esta noticia va á animarla de un noble fuego... A propósito de fuego... Café para dos, y sobre todo, que esté bien caliente.

PAN. Café para dos!.. (fuera de si á Catalina.) Oyes, Catalina?...

CAT. No te ha dicho que lo pagará?...

PAN. (alto.) Café para dos... mira á ver si sobra algo para mí.

CAR. Usted no toma.

PAN. Si... pero... ya que se presenta esta ocasion... Como dice mi muger, donde comen cuatro, comen cinco... (bajo á Catalina.) No lo perdamos todo.

CAT. Sin duda... y para que estos señores estén contentos, voy á prepararle yo misma...

CAR. Oh! es usted muy amable, señora... Y como decia á usted hace un momento... (continua hablando bajo.)

PAN. Pero, dónde está mi periódico?

CAR. (que lo tiene en la mano.) No le busque usted... le tengo yo aqui... ya se le enviaré cuando le haya leído.

PAN. (para sí.) Me gusta! No hay cosa como tener un huésped... Recibe a todo el mundo como si estuviera en su casa... arregla las comidas... se pone los vestidos de uno... se fuma los cigarros... no le deja leer su periódico... No faltaba mas sino que mi muger... (alto.) Vienes, Catalina?

CAT. Ustedes dispensarán si los dejamos solos.

PAN. Tenemós que arreglar unas cuentas.

CAR. Oh! no hay que incomodar-se por nosotros.

ESCENA X.

CARLOS, EDUARDO.

EDU. Ahora que estamos solos, amigo mio, esplicame lo que quiere decir esto. Cómo! esta casa, donde hace una hora no sabiamos que hacer para introducirnos, te ha abierto sus puertas hasta el punto de que dispongas, como dueño y señor, mandando en ella á tu antojo? Y con qué derecho?

CAR. Con qué derecho?... Con el derecho de conquistista. Te aseguro que en un principio me propuse únicamente servirte; mis intenciones eran puras y desinteresadas; pero ahora no veo por qué razon no he de continuar por mi propia cuenta. La casa es buena: doña Catalina me parece una excelente señora; su marido es ya uno de mis amigos; lo mismo me dá establecerme aqui que en cualquier otra parte.

EDU. Y si dentro de un momento te despiden?...

CAR. Por ventura es eso posible? Tú no comprendes que formo ya parte de la familia, casi del menaje? Mi empleo es necesario, importantísimo; tengo la obligación de venir á comer aqui diariamente; hacer plato en la mesa á todo el mundo, contar cuentos, ser el secretario del marido, el confidente de la muger; en una palabra: el amigo, el huésped de la casa.

EDU. Cómo!... Te has puesto aqui de huésped? Sabes que es un golpe maestro? Pero cómo vas á componerte para pagar?

CAR. Pagar!... En primer lugar un mes tiene treinta dias, y á los veinte y nueve puedo muy bien haberme muerto... civilmente... En segundo lugar tengo crédito... Me he convertido en un *touriste* americano.

EDU. Tú! Al diablo se le ocurre...

CAR. Y por último, cuento contigo. Nosotros formamos una sociedad anónima, en comandita; tu pones el capital, y yo el talento. A ti te toca hacer los primeros gastos.

EDU. No deseo otra cosa. Pero, y el dinero? Yo no tengo un cuarto.

CAR. Pero eres heredero... y en Madrid no faltan prestamistas.

EDU. Heredero!... Quién sabe? Un mes bará únicamente que tuve noticia de que mi tío, el de Valencia, murió dejando una cartera con veinte mil duros, de la cual se apoderó una parienta mia, heredera como yo, que vino á establecerse en la corte. Dónde quieres que la encuentre, para reclamar la mitad que me pertenece? Madrid es tan grandel!...

CAR. No importa... Tengo fe en tu porvenir... y por lo que pueda tronar, bueno es que estés preparado.

EDU. Eso si. : Siempre llevo conmigo mis papeles en toda regla. Como encuentre á mi coheredera, el pleito no será largo.

CAR. Tal creo. En todo caso, á una herencia incierta debemos oponer un casamiento seguro. Emilia es hija única, y por poco que tenga, siempre podrá llevar en dote esta casa que es suya, y la tienda de roperia. Total, cinco mil duros en especie. No es mal partido para un abogado sin titulo, como tú. Debes presentarte como candidato.

EDU. Me presentaré, amigo mio.

CAR. Seducimos al padre y á la madre...

EDU. Bien, pero si empezásemos por la hija...

CAR. Aprobado.

EDU. Tú hablarás por mi... Dios mio, aqui viene! No me abandones, amigo mio. Ayúdame un poco, aunque no sea mas que para empezar; es cuanto te pido.

ESCENA XI.

Dichos, EMILIA.

EMI. Isabel me ha dicho que teníamos un huésped. Voy á conocerle.

EDU. Señorita. .

EMI. Cielos, qué veo? Usted, caballero, usted es el joven á quien mi madre ha encargado que se tengan tantos miramientos?

CAR. (*leyendo el periódico.*) El mismo, señorita. El señor don Eduardo, mi amigo, que no es extranjero en estos climas .. puesto que ha vivido tambien cerca de la calle de Toledo.

EDU. (*bajo á Carlos.*) Déjame hablar á mi ahora. (*alto.*) Si, señorita... he habitado algun tiempo aqui cerca... en la calle Imperial... y aun tenia la intencion de mudarme á este mismo sitio...

EMI. Y qué se lo ha impedido á usted?

EDU. Qué me lo ha impedido... qué? (*á Carlos, bajo.*) Di tú; amigo mio...

CAR. Una pasion invencible... insuperable. Veia pasar muchas veces por delante de su casa á una joven encantadora, y no podia menos de contemplarla... de admirarla...

EDU. (*Déjame á mi ahora.*) Si, señorita... de admirarla; yo la seguia al paseo, al teatro, á la Aurora, á todas partes. Pero jamás he podido hablarla... jamás me he atrevido á preguntarle, si le desagradaba mi compañía. Dígame usted, ahora ¿qué habrá pensado de mi esa joven?

EMI. Yo creo que ante todo desearia saber que intenciones...

EDU. Qué intenciones, eh? amigo mio?..

CAR. Que intenciones? Oh! las mas puras... las mas respetables y legítimas. Seria yo, sino, su amigo? Si, señorita, si, joven y en la edad de agrandar... con una fortuna todavia equivocada... pero con esperanzas ciertas, quiere elegir una dulce compañera, que embellezca su existencia... que presida sus destinos...

EDU. (*bajo.*) Basta, yo concluiré. (*alto.*) Si, señorita... este es mi único deseo, mi única esperanza... y nunca he tenido otros... ofrecer á tan bella criatura mi mano actual, y mi fortuna venidera. Cree usted que ella se dignará aceptar la una y la otra?

EMI. Yo, caballero... para responder á usted, seria preciso primero conocerla.

EDU. Conocerla! Di tú, Carlos...

CAR. Conocerla! Se conocerá ella á si misma?!

EDU. (*bajo*) Ya estoy, ya estoy.

CAR. Esa encantadora joven, esa bella criatura... esa dulce compañera que mi amigo busca, es usted!

EDU. (*bojo.*) Si digo que ya estoy... (*alto.*) Es usted, usted misma!

CAR. (*Gracias al diablo! Bien sabia yo que entre los dos...*)

EDU. Y ahora que he revelado á usted mi secreto, no sé, señorita, de qué seria capaz, si no obtuviese de usted una respuesta favorable. (*se arroja á sus pies.*)

CAR. (*leyendo siempre el periódico.*) «Especifico contra la rabia»

ESCENA XII.

Dichos, DON PANTALEON.

PAN. Qué veo! Ese joven á los pies de mi hija! Y usted, qué hace usted aqui, señorita?

EMI. Escuchaba lo que me decia... Me han encargado que guarde al huésped toda clase de consideraciones.

PAN. El huésped! el huésped es aquel! Y aunque fuese el señor .. Vamos; salga usted de aqui, señorita. (*vase Emilia á su habitacion.*) Por vida mia, alabo su tranquilidad de usted, caballero.

CAR. Estaba concluyendo de leer el periódico para enviarsele á usted.

PAN. Cree usted por ventura que ignoro?...

CAR. Tome usted... el folletin es muy bonito.
 PAN. Cómo! Se atreve usted todavía?
 CAR. Lástima que no esté completo?
 PAN. Semejante conducta me irrita.
 CAR. En lo mejor se interrumpe.
 PAN. Pero yo impediré que continúe.
 CAR. Ah! Continuará en el número próximo?
 PAN. No sé cómo me contengo. (*bajo á Carlos.*) Ya conocerá usted, caballero, que su amigo no puede permanecer aquí ni un minuto más.
 CAR. Permitame usted... Yo le he convidado á comer, y comerá.
 PAN. Cómo! Pretende usted que yo consienta en mi casa?...
 CAR. No digo eso... despues de comer, que se vaya; yo mismo lo exijo. Entiende usted, joven? Pero antes es preciso que coma .. aunque no sea mas que por la regla y los buenos principios!
 PAN. Pero desde aquí hasta que comamos, falta todavía hora y media.
 CAR. Es verdad! No habia yo caido en eso... Tal vez necesite tomar [algo.]; Dime, amigo mio, quieres unos bizcochos?
 PAN. Bizcochos!
 CAR. Alguna cópita de Jerez ó de Cariñena? Elige.
 PAN. Una copita!
 EDU. Yo, amigo mio...
 CAR. Nada... sin cumplimientos! Vente conmigo. (*le coge del brazo y salen por la izquierda.*)

ESCENA XIII.

DON PANTALEON, solo.

Dios mio! Van á saquearme la casa! Aun no es hora de comer, y ya ponen á contribucion mi despensa! Quisiera yo saber si en el intervalo de las comidas, tengo obligacion de costear el consumo ordinario del huésped. Necesito consultar este punto con mi muger... porque me parece que no tiene derecho á exigir... Desgraciado de mi! Si no le tiene se le tomará... Aquí no hay nada prohibido para él! Pero parece que hablan alto por ahí dentro... Será alguna nueva fechoria suya?

ESCENA XIV.

DON PANTALEON, DOÑA CATALINA.

PAN. Qué sucede, Catalina? Qué ruido es ese?
 CAT. Ay, Pantaleon, una desgracia, una horrible desgracia, pero de la cual no he tenido yo la culpa, te lo aseguro.
 PAN. Bien, pero qué es ello?
 CAT. Estaba yo enseñando al huésped su sala y alcoba...
 PAN. (Válgame San Marcos!) Y te has atrevido á entrar sola?
 CAT. No, que el mancebo venia conmigo, porque yo le mandé traer leña para encender la chimenea del gabinete.
 PAN. Otro gastito no presupuestado. Y es esa la desgracia de que venias á hablarme?
 CAT. Ay! Pluguiera á Dios Pantaleon mio!
 PAN. Pues muger, qué ha sido en fin? Acaba pronto, porque estoy que me pueden abogar con un cabello.

CAT. Pues señor, estaba yo vuelto de espaldas á la puerta del gabinete, cuando oigo en la trastienda la voz de don Pepito Canchilagua.

PAN. Don Pepito Canchilagua? Ese boticario mequetrefe que te anda haciendo la corte? Ese libertino que el domingo en la Aurora se atrevió á insultarme, porque no quise dejarte bailar con él?

CAT. El mismo.

PAN. Y ese seductor se atreve á penetrar en mi casa?

CAT. Yo me he dirigido al momento á la trastienda; con intencion de echarle de casa con cajas destempladas, pero el huésped, que tambien habia salido detrás de mi, en cuanto ha visto á Canchilagua se ha arrojado en sus brazos exclamando: «Pepito, amigo mio, usted por aquí? Cuánto me alegro de verle? Tengo el honor de ofrecerle esta casa como suya.

PAN. Anda morena! Con que le tendremos aquí de visita todos los dias y á todas horas?

CAT. Por el pronto, hoy le tenemos convidado á comer.

PAN. Rayos y truenos!

CAT. Ya se vé, han sido tantas las instancias que el huésped le ha hecho, que hubiera sido una groseria de parte del otro el no aceptar.

PAN. Calla, vibora; pero esto es una plaga; Dios mio! Y se figura usted, señora, que voy yo á tolerar semejante humillacion? Pues está muy equivocada; comer yo con don Pepito! Primero... no señor, ya sé yo el medio de terminar este asunto; yo le haré comprender la enormidad de su crimen y lo sagrado de mis derechos, y si se empeña, si se obstina en sentarse á mi mesa, hago con él una de *populo bárbaro*.

CAT. Cuidado con hacer alguna de las tuyas, Pantaleon.

PAN. Nada, es cosa decidida; como él se atreva siquiera á desdoblar la servilleta... me voy yo á comer á la fonda. Ajá! con este desaire comprenderá el muy trasto lo poco que me intimidan sus fanfarronadas del domingo.

CAT. Tranquilízate por Dios, Pantaleon; yo me pondre al otro extremo de la mesa, y si es necesario comeré en la cocina con la criada.

PAN. Y eso, por ventura, me salvará del ridiculo que caerá sobre mi? Me ahorrará el gasto que el tal convite me ocasione?

ESCENA XV.

Dichos, EMILIA.

EMI. Ay papá, ay mamá, vengo muerta, qué desgracia!

PAN. Otra mas?

CAT. Explicáte, qué ha sucedido?

EMI. Que el huésped, por encender la chimenea, ha prendido fuego á las colgaduras de muselina que hay en la puerta de la alcoba, y á la estera del gabinete.

PAN. Dios mio, y la casa que no está asegurada de incendios! Fuego, fuego, corramos á impedir...

CAT. Ay mis vestidos, mi ropa blanca; fuego, socorro.

PAN. Fuego, fuego! Que avise Martin á la parroquia.

CAT. y EMI. Vecinos, fuego, socorro.

ESCENA XVI.

Dichos, DON EDUARDO y CARLOS que trae una servilleta prendida y un plato en la mano.

CAR. Tranquilicense ustedes, mis queridos patrones, la pérdida no es considerable.

TODOS. Pero el fuego?

CAR. Estinguido, apagado, gracias al mancebode usted y á seis filantrópicos lugareños que casualmente se hallaban en la roperia, proveyéndose de chaquetas y polainas.

PAN. Pero ya no hay riesgo?..

CAR. Ninguno, ya nada mas queda del incendio, que humeantes pavesas de las que fueron cortinas, colchas; etc.

PAN. Y esos lugareños?..

CAR. Son de Alcorcon.

PAN. No digo eso, sino que...

CAR. Tranquílicese usted, lo he previsto todo; en recompensa de su noble accion, les he repartido ocho botellas de vino que he encontrado vejetando en una alacena.

PAN. Esto mas! Mi vino de cinco años. (Me gusta la franqueza.) Caballero, eso me parece poco...

CAR. Lo mismo me ha parecido á mi, y en su consecuencia he convidado á los seis paletos á comer en la trastienda, lo que comunico á usted para su inteligencia y buen gobierno, y para los fines convenientes hoy dia de la fecha etc. Quiero decir, para que nada les falte, y para que tome usted sus disposiciones ulteriores.

PAN. Si señor, mucho que las tomaré y grandes y enérgicas, irrevocables: la primera es devolverle á usted su dinero. (le dá el que trajo doña Tiburcia.)

CAR. Qué es esto?

PAN. Diez y ocho duros que le doy á usted para que vaya á comer con sus paletos y con don Pepito Canchilagua, donde mejor le parezca, como no sea en mi casa.

CAR. Pero qué significa?

PAN. Significa mil y quinientas cosas que no estoy de humor de explicar.

CAR. Pero antiguo mio...

PAN. Nada. He dicho.

ESCENA ULTIMA.

Dichos, ISABEL, TIBURCIA con su perrito.

TIB. Jesus! Cuánta gente! Godofredo! Godofredo! Ven aqui no te pisen .. (le coge en brazos.) Señor don Pantaleon, vengo á que me haga usted el favor de darme mi recibo, y me subo al momento. Tengo á Godofredo malito.

PAN. Señora, qué recibo?

TIB. El del trimestre adelantado que le he dejado esta mañana á Isabel.

ISA. Es cierto; doña Tiburcia ha venido mientras estaba usted fuera de casa.

EDU. Doña Tiburcia? Usted se llama doña Tiburcia?..

TIB. Si, señor. Doña Tiburcia Meneses, para servir á usted.

EDU. Doña Tiburcia Meneses! Usted es la misma doña Tiburcia Meneses?

TIB. Para servir á usted.

EDU. Que heredó usted el año pasado de un tío suyo, don Agapito Leon, residente en Valencia?

TIB. Si, señor.

EDU. Cielos! que encuentro! Amigo mio, es ella. (á Carlos.)

CAR. Nuestra coheredera! (tirando á don Pantaleon el bolsillo que le habia dado.) Ah! Señora, cuanto me alegro de conocer á usted! Tengo el honor de presentarle al joven Eduardo de Leon, su pariente, su co-participante... Oh! vinculos poderosos de la naturaleza! Cuán inmenso es vuestro poder! (entregando á Tiburcia los papeles que le va dando Eduardo.) Aqui tiene usted los documentos que lo acreditan... la fè de bautismo... la idem de matrimonio de su padre... para que no pueda dudarse de la procedencia legitima del interesado .. el acta de liquidacion... la de particion... todo en forma. Pero, aunque herederos, sabemos lo que se deben parientes tan próximos .. y le damos á usted para entregarnos la mitad de la herencia que nos pertenece; esto es, la suma de diez mil duros, ó sean doscientos mil reales.... un plazo conveniente... veinte y cuatro horas.

TIB. No hay duda! Es él! (despues de haber examinado los papeles.)

PAN. Cómo! Hereda usted diez mil duros?

CAR. Que viene á poner á los pies de su señora hija... La comida de hoy será el banquete de boda. Está convidado todo el mundo, amigos y enemigos, no es cierto?

CAT. Pantaleon, qué dices? Yo, por mi parte...

EMI. Padre mio!

EDU. Podré yo dar á usted el mismo nombre?

PAN. Sea! no hay medio de resistirse.

CAR. Magnifico! Nada se cambiará en casa! Sus hijos de usted y yo nos quedamos aqui de huéspedes.

PAN. No, no, basta ya... Que pongan ellos su casa

CAR. Entonces, amigo mio, tu me cederás alguna habitacion.

EDU. Puedes disponer de todas ellas.

CAR. Gracias! Mi dicha es colmada; Solo un deseo me asedia.

EDU. Qué te falta?

CAR. Una palmada, si por fortuna le agrada al publico esta comedia.

FIN.

Gobierno de la provincia de Madrid.—Madrid 15 de abril de 1852. Examinada por el señor censor deturbo y de conformidad con su dictámen, puede representarse. El gobernador—Melchor Ordoñez.

MADRID, 1852.

IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA,
calle del Duque de Alba, n. 13.

Los cabezudos ó dos siglos des- pues, t. 1.	2 7	Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6 14	No hay miel sin hiel, o. 5.	3 5	Un padre para mi amigo, t. 2.	2 4
La Calumnia, t. 5.	3 3	Idem segunda parte, t. 5 c.	8 16	No mas comedias, o. 3.	3 5	Una broma pesada, t. 2.	3 5
- Castellana de Laval, t. 3.	2 9	Los Mosqueteros, t. 6 c.	2 14	No es oro cuanto reluce, o. 3.	3 7	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2 5
- Cruz de Malta, t. 3.	2 9	La marquesa de Savannes, t. 3.	2 5	No hay mal que por bien no ven- ga, o. 1.	3 4	Undia de libertad, t. 3.	7 4
- Cabeza á pájaros, t. 1.	2 5	- Mendiga, t. 4.	6 8	Ni por esas!! a. 3.	3 4	Uno de tantos bribones, t. 3.	9 5
- Cruz de Santiago ó el magne- tismo, t. 3. a. y p.	2 8	- noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2 11	Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4 4	Una cura por homocopatia, t. 3.	5 4
Los Contrastes, t. 1.	2 5	- Opera y el sermón, t. 2.	5 6	Oja y nariz!! o. 1.	1 3	Un casamiento á son de coja, ó las dos vivanderas, t. 3.	5 8
La concierda sobre todo, t. 3.	2 4	- Pomada prodigiosa, t. 4.	2 2	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2 8	Un errar de ortografía, o. 4.	2 5
- Cocinera casada, t. 1.	3 4	Los pecados capitales. Mágia, o. 4.	9 9	Otra noche toledana, ó un caba- llero y una señora, t. 1.	1 1	Una conspiracion, o. 4.	1 5
Las camaristas de la Reina, t. 1.	7 6	- Perecances de un carlista, o. 4.	5 9	Pericances de la vida, t. 4.	2 4	Un casamiento por poder, a. 1.	3 3
La Corona de Ferrara, t. 5.	3 7	- Penitentes blancos, t. 2.	5 3	Perder y ganar un trono, t. 4.	2 3	Una actriz improvisada, o. 1.	2 5
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5.	2 7	La paga de Navidad, zarz. o. 1.	3 15	Paraguas y sombrillos, o. 1.	5 12	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2 4
La cantinera, o. 1.	1 6	- Penitencia en el pecado, t. 3.	5 6	Perder el tiempo, o. 1.	2 4	Un corazon maternal, t. 5.	2 5
- Cruz de la torre blanca, o. 3.	1 5	- Posada de la Madona, t. 4. y p.	9 9	Perder fortuna y privanza, o. 3.	2 5	Una noche en Venecia, o. 4.	2 12
- Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2 11	Lo primero es lo primero, t. 5.	2 5	Pobreza no es vileza, o. 4.	3 11	Un viaje á América, t. 3.	2 8
- Calderona, o. 5.	3 8	La pupila y la pendola, t. 1.	2 6	Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2 10	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5 5
- Condesa de Senecey, t. 3.	3 4	- Protegida sin saberlo, t. 2.	1 6	Por no escribirle las señas, t. 1.	3 3	Una estocada, t. 2.	2 6
- Caza del Rey, t. 1.	2 6	Los pastores de Maria Michon, (2)	1 7	Perder ganando ó la batalla de damas, t. 5.	2 5	Un matrimonio al vapor, a. 1.	2 4
- Capilla de San Magin, o. 4.	5 4	- Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 3.	2 7	Por tener un mismo nombre, o. 4.	2 4	Un soldado de Napoleon, t. 2.	5 4
- Cadena del crimen, t. 5.	5 9	La Posada de Currillo, o. 1.	2 3	Por tenerle compasion, t. 4.	3 5	Un casamiento provisional, t. 1.	5 4
- Campanilla del diablo, t. 4 y p.	5 13	- Perla sevillana, o. 1.	5 5	Por quinientos florines, t. 4.	3 4	Una audiencia secreta, t. 5.	2 9
Mágia.	5 15	- Primer escapatoria, t. 2.	2 4	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2 5	Un quinto y un párbulo, t. 1.	2 5
Los celos, t. 3.	3 5	- Prueba de amor fraternal, t. 2.	3 5	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3 4	Un mal padre, t. 5.	4 4
Las cartas del Conde-duque, t. 2.	1 7	- Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3 5	Percances matrimoniales, o. 5.	3 5	Un rival, t. 4.	1 4
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2 6	- Quinta de Verneuil, t. 5.	4 10	Por casarse! t. 1.	2 5	Un amante aborrecido, t. 2.	2 5
- Casa en rifa, t. 4.	2 3	- Quinta en venta, a. 5.	1 5	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2 6	Una intriga de modistas, t. 1.	8 »
- Doble caza, t. 1.	2 6	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	5 4	Por camino de hierro, o. 1.	3 7	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2 1
Los dos Foscari, o. 5.	1 11	Lo que está de Dios, t. 3.	5 4	Por amar perder un trono, o. 3.	3 6	Un imposible de amor, o. 3.	3 3
La dicha por un anillo, y mági- co rey de Lidia, o. 3. Mágia.	4 9	La Reina Sibila, o. 3.	2 6	Pecado y penitencia, t. 5.	5 4	Una noche de enredos, o. 1.	2 3
Los desposorios de Inés, o. 3.	3 5	- Reina Margarita, t. 6 c.	7 17	Pérdida y hallazgo, o. 1.	1 2	Un marido duplicado, o. 1.	3 4
- Dos cerrajeros, t. 5.	2 22	- Rueda del coquetismo, o. 3.	2 4	Por un saludo! t. 1.	1 5	Una causa criminal, t. 3.	6 6
Las dos hermanas, t. 2.	3 5	- Roca encantada, o. 4.	2 6	Quien será su padre? t. 2.	2 5	Una Reina y su favorito, t. 5.	5 16
Los dos ladrones, t. 1.	1 3	Los reyes magros, o. 1.	5 8	Quién reirá el último? t. 1.	1 4	Un rapto, t. 3.	1 11
- Dos ricales, o. 3.	2 9	La fama de encina, t. 5.	2 10	Querido como no es costumbre, o. 4.	5 5	Una encomienda, o. 2.	2 5
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3 8	- Saboyana ó la grucua de Dios, t. 4.	4 8	Quieren como no es costumbre, o. 4.	5 5	Una romántica, o. 1.	3 3
- Dos emperatrices, t. 3.	3 8	- Selva del diablo, t. 4.	1 15	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3 5	Un Angel en las boardillas, t. 1.	1 3
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1 3	- Serenata, t. 1.	5 6	Quien á hierro mata... o. 1.	2 7	Un enlace desigual, o. 5.	4 5
- Dos maridos, t. 4.	3 3	- Sesentona y la colegiala, o. 4.	5 4	Reinar contra su gusto, t. 3.	2 4	Una dicha merecida, o. 1.	1 4
La Dama en el guarda-ropa, o. 1.	2 4	- Sombra de un amante, t. 1.	2 5	Rabia de amor!! t. 1.	2 5	Una crisis ministerial, t. 1.	2 15
Los dos condes, o. 3.	2 6	Los soldados del rey de Roma, t. 2.	2 7	Robertito Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	3 3	Un insulto personal ó los dos co- lombos, o. 1.	2 4
La esclava de su deber, a. 3.	2 3	- Templarios, ó la encomienda de Avión, t. 3.	2 8	Rucl, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	3 6	Un desengaño á mi edad, o. 4.	2 4
- Fortuna en el trabajo, o. 3.	2 7	La taza rota, t. 1.	2 5	Ricardo el negociante, t. 3.	4 9	Un Poeta, t. 1.	2 5
Los falsificadores, t. 3.	3 8	- Tercero dama-duende, t. 3.	2 11	Recordos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 4.	1 5	Un hombre de bien, t. 2.	6 6
La feria de Ronda, o. 4.	2 8	- Toca azul, t. 1.	5 7	Rita la española, t. 4.	5 5	Una deuda sagrada, t. 1.	4 4
- Felicidad en la locura, t. 4.	1 5	Los Trabucaires, o. 5.	6 15	Ruy Lope-Dábolos, o. 3.	3 7	Una preocupación, o. 4.	3 6
- Favorita, t. 4.	3 10	- Ultimos amores, t. 2.	3 2	Ricardo y Caratina, o. 5.	2 10	Un embustey una boda, zarz. a	2 3 5
- Fineza en el querer, o. 5.	1 13	La Vida por partida doble, t. 1.	3 5	Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2 4	Un tio en las Californias, t. 1.	2 5
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9 14	- Viuda de 45 años, t. 1.	3 2	Si acabarán los enredos? o. 2.	3 4	Un héroe del Avapiés (parodia de un hombre de Estado) o. 4.	2 6
Los Fueros de Cataluña, a. 4.	2 14	- Victima de una vision, t. 1.	4 5	Sin empleo y sin mujer, o. 1.	2 3	Un Caballero y una señora, t. 1.	1 1
La guerra de las mugeres, t. 10 c.	6 18	- Viva y la difunta, t. 1.	1 5	Santi boniti barati, o. 1.	2 4	Una cadena, t. 5.	2 8
- Gaceta de los tribunales, t. 1.	3 4	Mauricio ó la favorita, t. 2.	2 5	Ser amada por sí misma, t. 4.	1 3	Una Noche deliciosa, t. 1.	» 2
- Gloria de la muger, o. 3.	2 4	Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2 9	Siliar y vencer, ó un día en el Escorial, o. 1.	5 4	Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4 5
- Hija de Cromwell, t. 1.	2 5	Muerto civilmente, t. 1.	2 4	Sabresoltos y congajas, o. 5.	3 11	Ya no me caso, o. 4.	1 5
- Hija de un bandido, t. 4.	1 4	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	2 3	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2 5		
- Hija de mitio, t. 2.	1 2	Mi vida por su dicha, t. 5.	1 5	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	3 7		
- Hermana del soldado, t. 5.	2 9	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	5 5	Tanto por tanto, ó la capa raja, o. 1.	1 10		
- Hermana del carretero, t. 5.	2 10	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	4 12	Trapiondas por bondad, t. 1.	3 7		
Las huérfanas de Amberes, t. 5.	2 10	Mateo el veterano, o. 2.	2 7	Todos son raptos, zarz. o. 1.	3 3		
La hija del regente, t. 5.	3 15	Mareo Tempesta, t. 3.	2 5	Tia y sobrina, o. 1.	5 4		
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2 9	Maria de Inglaterra, t. 3.	2 11	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 5.	2 5		
La hija del prisionero, t. 5.	6 16	Margarita de York, t. 5.	3 11	Valentina Valentona, o. 4.	2 7		
- Herencia de un trano, t. 5.	2 11	Maria Remont, t. 3.	4 7	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	4 11		
Los hijos del tio Tronera, o. 4.	3 3	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	4 7	Un buen marido! t. 4.	1 5		
- Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3 15	Mali, ó la insurreccion, o. 5.	3 4	Un cuarto con dos camas, t. 4.	» 2		
La honra de mi madre, t. 3.	3 15	Monge Seglar, o. 5.	1 10	Un Juan Lanos, t. 1.	2 6		
- Hija del abogado, t. 2.	2 5	Miguel Angel, t. 3.	2 11	Una cabeza de ministro, t. 1.	4 4		
- Hora de centinela, t. 1.	2 8	Megani, t. 2.	2 8	Una Noche á la intemperie, t. 1.	1 1		
- Herencia de un valiente, t. 2.	1 4	Maria Calderon, o. 4.	2 8	Un bravo como hay muchos, t. 1.	1 3		
Las intrigas de una corte, t. 5.	4 7	Mariana vivandera, t. 5.	3 9	Un Diablillo con faldas, t. 4.	1 2		
La ilusion ministerial, a. 3.	3 9	Misterios de bastidores; segunda parte, zarz. 1.	3 15	Un Pariente millonario, t. 2.	1 6		
- Joven y el zapatero, o. 4.	2 3	Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	3 7	Un Avaro, t. 2.	2 4		
- Juventud del emperador Car- los V, t. 2.	2 5	Mallorca cristiana, por don Jai- me I de Aragon, o. 4.	1 12	Un Casamiento con la mano iz- quierda, t. 2.	2 4		
- Jorobada, t. 4.	1 5	Maruja, t. 1.	2 4		2 4		
- Ley del embudo, o. 1.	4 4	Ni ella es ella ni él es él, ó el ca- pitán Mendoza, t. 2.	4 4				
- Limosna y el perdon, o. 4.	4 6	No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	2 3				
- Loca, t. 4.	3 4	Nuestra Sra. de los Arismos, ó el castillo de Villemouse, t. 5.	3 6				
- Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	2 11	Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c.	4 8				
- Muger eléctrica, t. 1.	2 3	Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	4 11				
- Modista alferex, t. 2.	3 6						
- Mano de Dios, o. 5.	2 7						
- Moza de meson, o. 3.	5 12						
- Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2 6						
- Marquesa de Seneterre, t. 3.	3 3						
Los malos consejos, ó en el pe- cado la penitencia, t. 3.	3 9						
- Muger de un proscrito, t. 5.	2 6						
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5 8						
La mano derecha y la mano iz- quierda, t. 4.	5 11						

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada titulo, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor. En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185...
IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
 Calle del Duque de Alba, n. 13.

Continúa la lista inserta en las páginas anteriores.

<i>El diablo alcalde, o. 1.</i>	1	4	<i>Los calzones de Trafalgar, t. 1.</i>	2	2	<i>Papeles cantan, o. 3.</i>	3	4
<i>El espantajo, t. 1.</i>	2	2	<i>La infanta Oriana, o. 3 magia.</i>	3	15	<i>Pedro el marino, t. 1.</i>	2	3
<i>El marido calavera, o. 3.</i>	2	5	<i>La pluma azul, t. 1.</i>	3	6			
<i>El camino mas corto, o. 1.</i>	2	2	<i>La batelera, zarz. 1.</i>	1	2			
<i>El quince de mayo, zarz. o. 1.</i>	3	5						
<i>Economias, t. 1.</i>	4	5						

<i>Sara la criolla, t. 5.</i>	3	7
-------------------------------	---	---

<i>Tres pájaros en una jaula, t. 1.</i>	2	3
---	---	---

<i>Una mujer cual no hay dos, o. 1.</i>	5	3
<i>Una suegra, o. 1.</i>	3	3

<i>Dos familias rivales, t. 5.</i>	2	8
------------------------------------	---	---